

Feliz Día del Amor y la Amistad



EL

amor

BUSCA

el mayor

bien

La celebración del Día de San Valentín (o Día del Amor y la Amistad) cada febrero simboliza el gusto por expresar cariño y amor hacia otros. El intercambio de dulces, flores, peluches y regalillos entre esposos y amigos es una manera en que una persona puede expresar lo que siente por otra.

No cabe duda de que es más fácil y natural amar a los que nos tratan bien, a los que nos quieren. Seguramente estaríamos de acuerdo con lo difícil que es amar a los que nos lastiman o nos dañan de una manera u otra. Esto se debe a que el amor humano, por lo regular, es condicional. Es decir, nuestro amor hacia otros tiene que ver con ciertas condiciones: una amistad, un buen trato, o un vínculo familiar, entre otras.

En realidad, según la Biblia, el amor implica buscar el mayor bien del otro. El amor verdadero “no tiene envidia... no es arrogante. No se porta indecorosamente; no busca lo suyo, no se irrita, no toma en cuenta el mal recibido” (1 Co 13.4-5 NBLA).

Cabe destacar que la descripción bíblica del amor deja en claro que el amor nunca puede ser una excusa para pecar, porque “el amor no se regocija de la injusticia, sino que se alegra con la

verdad” (1 Co 13.6 NBLA). Con demasiada frecuencia, la naturaleza humana se complace en lo injusto (lo ilícito, lo incorrecto), especialmente si hay un beneficio propio. Sin embargo, el pecado no es para el mayor bien del otro, así que no es una expresión del amor verdadero.

En cambio, 1 Juan 4.8 declara que el amor es el carácter de Dios: “Dios es amor”. No hay mente ni corazón que pueda sondear la grandeza de este amor, y su expresión máxima es que Dios entregó a su Hijo por nuestras injusticias. “Porque de tal manera amó Dios al mundo, que ha dado a su Hijo unigénito, para que todo aquel que en él cree, no se pierda, mas tenga vida eterna”, Juan 3.16.

Lo increíble es que Dios nos ame de una manera tan grande y sin condiciones. Su amor se basa en su propio carácter y no depende de si sentimos que merecemos su amor o no. Dios nos conoce completamente y, a pesar del pecado en nuestra naturaleza, aun así nos ama y busca nuestro mayor bien. “Dios muestra su amor para con nosotros, en que siendo aún pecadores, Cristo murió por nosotros”, Romanos 5.8.

Apreciado lector, ¿cómo responderá usted al amor de Dios expresado para

el bien suyo cuando Cristo murió en la cruz? La promesa de Dios es segura: "Para que todo aquel que en él cree, no se pierda, mas tenga vida eterna". Crea en Él y disfrutará del perdón de sus pecados, el mayor bien que Dios quiere para usted.

Juan Nesbitt



Publicaciones Pescadores
publicacionespescadores@gmail.com